

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

CARTAGENA REGALA UNA BANDERA A LA AVIACION

AL ACTO DE LA ENTREGA ASISTE EL MINISTRO DE LA GUERRA

LLEGADA DEL MINISTRO

Ayer mañana en el correo de Madrid llegó a Cartagena el ministro de la Guerra don Diego Hidalgo, al que acompañaba desde Murcia el Gobernador señor Rodríguez Soriano.

En la estación fué recibido por el Alcalde señor Sánchez Meca, general Masquetel jefe del Estado Mayor Central, general Burguete, Almirante Cervera, vicealmirante Calvar comandante general de la Escuadra, general López Pinto comandante Militar de la plaza, coroneles de Artillería y del 33, contraalmirante Gómez Pablos comandante general del Arsenal, teniente coronel Camacho jefe superior de Aviación, comandante aviador señor Franco y comisiones civiles y militares.

Una compañía del regimiento de Infantería 33 con bandera y música rindió honores al representante del Gobierno.

Seguidamente de revisar las fuerzas el señor Hidalgo se trasladó al Muelle acompañado de las referidas autoridades y comisiones.

EL ACTO DE LA ENTREGA DE LA BANDERA

En la esplanada del Muelle se celebró a las diez y media la entrega de la lujosa bandera que el Ayuntamiento en nombre de Cartagena ha regalado al grupo de hidroaviones n.º 6 de Los Alcázares.

La tribuna presidencial fué ocupada por el ministro de la Guerra, con los generales y las autoridades antes mencionadas, el Ayuntamiento, en corporación con maceros, trompeteros y la bandera de la ciudad, jefes y oficiales de Aviación, comisiones civiles y militares y la madrina de la bandera la bella señorita Rosarito Sánchez Meca, hija del Alcalde, a la que acompañaba la esposa de éste.

En la esplanada y paseo del Muelle formaron las fuerzas de la guarnición, una columna de desembarco de la Escuadra surta en este puerto, tres compañías de Aviación, la Cruz Roja y los exploradores.

El alcalde pronunció breves frases haciendo entrega de la bandera al ministro y en su nombre a la Aviación.

El señor Hidalgo contestó con un discurso, agradeciendo el acto en nombre del Gobierno, del Ejército y de la Aviación. Dijo que el Ejército ha dejado de ser una representación de castas y una guardia pretoriana, es ahora el pueblo en armas para defender la independencia de la Patria.

Habla de la compenetración que debe existir entre el pueblo y los ins-

ta Patria. Elogia a la Aviación que es elemento de guerra y de paz y el único cuerpo que permanecerá en el futuro. Cuando por el perfeccionamiento de la humanidad ya no haya guerras, como es nuestro ferviente deseo, el Ejército será solo un recurso y la Aviación seguirá volando, aproximando a los hombres y a las razas para conocerse y amarse y establecer el reinado de la paz. Confía en que la Aviación sabrá siempre sacrificarse por la Patria y defender la independencia nacional, las libertades ciudadanas y la vida de la República.

Terminado su discurso el ministro hizo entrega de la bandera al jefe del aeródromo de Los Alcázares comandante don Juan Ortiz.

La madrina hace el ofrecimiento en inspirado discurso, contestándole el comandante Ortiz.

Seguidamente pasa la bandera, llevada por el teniente Melendreras, al frente de las fuerzas de Aviación, siendo saludada con una descarga cerrada.

El comandante Ortiz dirige una alocución a las tropas y el general López Pinto, comandante militar de la plaza, arenga a los soldados a defender la bandera, porque—les dice—defender la bandera es morir por la Patria y morir por la Patria es vivir eternamente. Termina vitoreando a España, a la República y a Cartagena.

Después desfilan las tropas, ante la tribuna de las autoridades.

Varias escuadrillas evolucionaron durante el acto.

DESCUBRIMIENTO DE UNA LAPIDA

Seguidamente el ministro y acompañantes asistieron al acto de descubrir la lápida que da el nombre del comandante aviador Ricardo Burguete a la actual calle de Comedias.

Pronunciaron discursos el Alcalde, el general Burguete, padre del homenajeado, y el ministro, vitoreándose a España, a la República, a la Aviación y a Cartagena.

Tiró del cordón para descubrir la lápida el pequeño hijo del fallecido comandante Burguete.

EN CAPITANIA

Pasó después al palacio de Capitanía el ministro señor Hidalgo, saludando al Jefe de la Base Naval y defendiendo breves momentos.

LA BANDERA ES LLEVADA EN HIDRO A LOS ALCAZARES

Mientras tanto la flamante bandera de la Aviación fué embarcada en un hidroavión amarrado en el puerto

y transportada al aeródromo de Los Alcázares, pilotando el aparato el comandante Franco.

EN LOS ALCAZARES. BANQUETE

El ministro, autoridades y comisiones se trasladaron a Los Alcázares, donde a las dos de la tarde la Aviación les obsequió con un banquete de unos 400 cubiertos.

Este tuvo lugar en el amplio hangar de la 1.ª y 2.ª escuadrilla, habilmente preparado al efecto.

La banda de música del regimiento 33 amenizó el acto con un selecto programa.

A la derecha del Ministro tomaron asiento el Alcalde, comandante Franco y presidente de la Audiencia. A la izquierda, la madrina de la bandera, el Gobernador civil, la esposa del Alcalde, el general López Pinto, coronel del 33 y teniente coronel jefe de la Guardia Civil de la provincia.

Frente al Ministro, en la misma mesa, estaba el Almirante Cervera. A la derecha de éste la esposa del general Burguete, el pequeño hijo del comandante Burguete, los generales Masquetel, Burguete, Cruz (director de la Escuela Central de Tiro), coronel de Artillería y alcalde de La Unión. A la izquierda, los jefes de la Aviación teniente coronel Camacho, y comandante Ortiz, concejales de Cartagena y ayudante del ministro de Marina señor Rócha.

Los demás puestos los ocupaban jefes y oficiales de Aviación, comisiones civiles y militares y prensa.

El Gran Hotel sirvió el siguiente menú:

Entraméses, Huevos poché Riché, Ternera bresada al Champignon, Espárgos de Aranjuez, Salsa mayonesa, Pollo asado, Ensalada, Block glacé Fraîchet, Pastas Parisián, Macedonia de fresas. Vinos: Cepa Borgoña, Diamante, Bodegas riojanas, Champagne, Café doble Moka, Licores, Habanos.

DISCURSO DEL MINISTRO

Ofreció el acto el jefe superior de Aviación señor Camacho.

El ministro de la Guerra pronunció un discurso, agradeciendo el homenaje a la Aviación.

El Ejército—dijo—al que siempre he tenido respeto es para mí hoy una exaltación del espíritu, es la mayor catedral de los valores de España. Procuro acercarme al Ejército para saber comprenderlo y amarlo.

Aspiro a que el Ejército sea mudo, como en Francia, modelo de disciplina, lealtad y patriotismo; que el Ejército no hable, sino que tienda sólo a perfeccionarse, sin intervenir en las luchas políticas. Debe ser el arma de la República y obedecer siempre a cualquier Gobierno constituido.

Me propongo obtener ventajas para el Ejército durante mi pase por el Ministerio, pero sobre todo quiero conseguir que el Ejército se aparte de la política, sancionando duramen-

te a los militares que asistan a actos políticos, máxime si son contrarios a la República. Vuestra misión es más alta, más excelsa: defender la independencia de la Patria y las libertades ciudadanas con cualquier Gobierno.

Admiro al Ejército, pero no olvido que hay un arma siempre en actividad y en peligro constante, que es la Aviación, a la cual la República debe gratitud.

OTRAS NOTICIAS

Después el Ministro recorrió las dependencias de: aeródromo, hacedo calurosos elogios y diciendo que quiere que todo el Ejército esté igual que la Aviación para lo cual pedirá los créditos necesarios al Parlamento.

A la puerta del aeródromo fué descubierta de lápida que le da el nombre de Burguete, jefe que fué del mismo, habiendo en el acto el general Burguete y el Ministro.

Un obrero, en nombre del ramo de construcción del aeródromo, entregó un ramo de flores para la esposa del comandante Burguete.

El teniente coronel Camacho pidió al Ministro que el comandante Burguete figure siempre con el número 1 en su escalafón, prometiendo el señor Hidalgo procurar complacer estos deseos.

El Ministro visitó después el «Refugio del Caminante», pabellones construidos por la Aviación al lado de la carretera para asistencia de pobres viandantes.

A última hora de la tarde el Ministro, autoridades y comisiones regresaron a Cartagena.

Al aeródromo, con motivo de estas fiestas, llegaron tres escuadrillas de Logroño, una de León, una patrulla de caza de Barcelona y otra de Getafe.

PRUEBAS DE UNA BATERIA.-COMIDA

Esta mañana temprano marchó el Ministro con su séquito a Las Cenizas, para asistir a las pruebas oficiales de las nuevas baterías de Artillería de largo alcance que han sido instaladas para defensa de nuestras costas.

A las dos de la tarde el Ministro fue obsequiado por la guarnición con un banquete en el Parque de Artillería.

De estos actos carecemos de detalles por no haber sido invitados.

MARCHA DEL MINISTRO

Esta tarde el ministro de la Guerra marchó en automóvil para Murcia y Madrid.

UNA BODA

Ante nuestra venerada Patrona la Santísima Virgen de la Candelaria, cuyo altar estaba espléndidamente adornado de flores y luces, se celebró ayer a las seis de la tarde el enlace matrimo-

monial de la bellísima señorita Conchita Vallis María, con el abogado del Estado don Joaquín Navarro Coromina.

El templo estaba iluminado como en las grandes solemnidades y completamente lleno de gente, pues dados las muchas simpatías con que cuenta la familia Vallis y la belleza de la novia era mucha la expectación que existía para contemplar la ceremonia.

La entrada de la novia produjo grandes murmullos de admiración. Su figura regia y el óvalo perfecto de su bellísima cara de ojos subyugantes y atrayentes, dejan a su paso una estela de luz, de aroma de rosas, de canto de primavera...

Viste la bellísima Conchita riquísimo traje blanco de «peau d'ange» de una elegancia insuperable; se ve en él la firma de un gran modisto.

Original adorno llevaba sobre su cabeza: linda diadema de azahar sobre su frente sugetada por la nueva o diadema de encaje y tul blanco, dejando al descubierto su sedoso cabello, cayendo el encaje sobre sus hombros, envolviéndola como un símbolo.

Las cuatro pretendientes, Joaquinita Navarro, María Salvat, Eva Pina y Juilita, vestían con un Corte de honor a las ventosas con vaporosos trajes de tul y tafetán blancos y adornos rosa y grandes sombreros del mismo tul. Estaban verdaderamente encantadoras.

El novio vestía de chaqué.

Apadrinan el casamiento el padre de la novia, acudado comerciante don Rafael Vallis, y la madre del novio doña Victoria Coromina que lleva rico traje de gasa negra.

Administra el sacramento el tío de la novia ilustre Sr. Dr. D. Valentín Vallis el cual después de bendecir la unión les dedica elocuente plática matizada de saludables consejos.

Firmaron como testigos el Gobernador Militar de la plaza Excmo. Sr. don José López Pinto, don Eusebio Chico de Guzmán, don Francisco Pérez Lurbe, don Francisco Muñoz Delgado, don Cesar Ibarrola, don José M.ª Artal, don Francisco Gaudín, don Andrés Vallis, don Francisco Zaragoza y don Antonio Bueno.

Tanto al entrar como al salir los novios del templo una pitrida y selecta orquesta ejecutó una marcha nupcial.

Terminada la ceremonia religiosa se trasladaron todos al Gran Hotel en donde con la esplendor que caracteriza a don Rafael Vallis, fueron obsequiados todos los invitados con un lunch, helados y champagne.

El nuevo matrimonio, al que desean muchas venturas, salieron en largo viaje de boda por España y el extranjero.

Reciban nuestra enhorabuena que hacemos extensiva a su padre don Rafael Vallis y demás familia.